



Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Ciencias Médicas
Escuela de Enfermería

**Enfermería en la Última Dictadura Militar (1976 - 1983) en
la Provincia de Córdoba.
Historia reconstruida mediante el relato de los actores
sociales.**

Autores:
Caro, Victoria Lucrecia
Díaz, María Lujan
Freytes, María Soledad
Pérez, María Laura

Mayo, 2013

Semblanza de los Autores:

Caro, Victoria Lucrecia: Enfermera Profesional de la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Médicas, Escuela de Enfermería. Coordinadora del Servicio de Enfermería de la Clínica privada Jesús María, Dr. Aníbal Viale S.A.

Díaz, María Lujan: Enfermera Profesional de la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Médicas, Escuela de Enfermería.

Freytes María Soledad: Enfermera Profesional de la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Médicas, Escuela de Enfermería. Enfermera operativa del Hospital Provincial Florencio Díaz.

Pérez María Laura: Enfermera Profesional de la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Médicas, Escuela de Enfermería.

Agradecimientos:

A los actores sociales que brindaron sus testimonios, que permitieron la elaboración de este trabajo; sin obtener ningún beneficio propio.

Índice:

Capitulo 1	1
Capitulo 2	20
Capitulo 3	26
Capitulo 4	51
Bibliografía:	55

Capitulo 1

Introducción

El recorrido histórico de una profesión es la base para su desarrollo autónomo. Al revisar la historia de la enfermería, se encuentran escasas investigaciones realizadas por referentes de la profesión durante la época de la última dictadura militar, las que refieren a hechos a nivel nacional dejando un vacío con respecto a lo sucedido específicamente en la Provincia de Córdoba. En el libro “Soltando Amarras, claves para comprender la historia pendiente de la enfermería”, de Morrone, B. (2012)¹, hace referencia a la historia de enfermería argentina, desde el siglo XIX al siglo XX, haciendo referencia a la última dictadura militar (1976 - 1983), y como este periodo repercutió en el ejercicio profesional, sobre todo en Santa Fe y Buenos Aires.

El 24 de marzo de cada año se conmemora el aniversario de la última dictadura militar de 1976, en la cual todas las profesiones brindan homenajes a los desaparecidos y presos políticos; a estos actos por lo general no asisten los profesionales de Enfermería, ni las organizaciones que los representan.

La búsqueda que este equipo llevo a cabo para encontrar fuentes que brindaran información sobre este periodo, dio como resultado la ausencia de documentos en relación a la actividad de enfermería en ese momento, lo cual afianzo la necesidad de reconstruir hechos, experiencias y escenarios que aproximen a conocer cuál fue el protagonismo de los enfermeros en esa época.

Cabe resaltar que aun hoy se advierte la debilidad en la participación política estudiantil, la despectiva consideración de la participación gremial de las enfermeras por entender que es incompatibles con la excelencia de la práctica, la ausencia de contenidos curriculares sobre el tema y el borramiento de la memoria colectiva e individual, lo que promueve graduados mimetizados con el modelo tradicional de la enfermería que lleva a la obediencia, subordinación y adaptación al sistema, lo que minimiza las posibilidades de producir cambios.

¹ Magister en sistema de salud y seguridad social.

La resistencia política, la lucha activa y los sucesos que se puedan rescatar de la historia reciente, son negados y además borrados de la historia oficial de la profesión. Es necesario rescatar esa historia y mantener viva la memoria colectiva y sobretodo que no se omita en los ámbitos de enseñanza de la profesión.

El propósito del siguiente trabajo fue conocer las consecuencias de la dictadura militar de 1976 – 1983 en el ejercicio profesional de las enfermeras en la Provincia de Córdoba mediante la reconstrucción de la historia de enfermería en el ámbito asistencial, comunitario y de la docencia universitaria, mediante el relato de los actores sociales involucrados.

Contexto:

En los años 60 y 70, América Latina y el mundo asistieron a un proceso social y político inédito, de luchas por relaciones más igualitarias y justas: de las clases trabajadoras en relación a los patrones, de las mujeres en relación a los hombres, de los países colonizados en relación a los colonizadores y de las generaciones más jóvenes en relación a las más viejas.

Estos movimientos se dieron en casi todos los países del mundo y fueron protagonizados principalmente por los jóvenes. El Mayo Francés, la Revolución Cubana, Vietnam y todos los movimientos de liberación en América Latina fueron importantes referentes que inspiraron a los desarrollados en nuestro país.

En Argentina se produjeron 6 dictaduras militares, las 4 primeras establecieron dictaduras provisionales en tanto que las dos ultimas establecieron dictaduras de tipo permanentes según el modelo de estado burocrático autoritario, el último gobierno militar impuso un terrorismo de estado en el que se violaron masivamente los derechos humanos y se produjeron decena de miles de desaparecidos. “Durante los primeros años de gestión del gobierno del General Juan Carlos Onganía (1966 - 1970) se desactivo la comisión del salario mínimos vital y móvil y se congelaron la gran mayoría de las remuneraciones, se impuso el arbitraje obligatorio en los conflictos laborales y una ley de represión automática para huelgas y conflictos sindicales, se suspendió personerías gremiales a gran

cantidad de sindicatos, se modificó la ley de indemnizaciones por despidos y aumento la edad para jubilarse, dicto la llamada ley de represión del comunismo y bajo la acción de la DIPA (Dirección de Investigación de Políticas Antidemocráticas) persiguió y encarcelo a los militantes políticos y sindicales sospechosos, disolvió los partidos políticos e intervino las universidades, que fueron consideradas *centros de subversión y comunismo*.

Este régimen fue condicionado por un movimiento de protesta llamado el Cordobazo, ocurrido el 29 de mayo de 1969 en la ciudad de Córdoba. Dicho movimiento fue el episodio fundador de la ola de movilización y actuó como disparador de tensiones acumuladas. El Cordobazo conto con la participación de los gremios más fuertes de Córdoba, Luz y Fuerza, SMATA y UTA, a los que se le sumaron estudiantes y la población en general. Esto marco el principio del fin de la revolución Argentina.

El Cordobazo, incentivo el crecimiento y accionar de agrupaciones de izquierda y células activistas, algunas de las cuales derivaron en organizaciones políticas armadas, entre las más importantes, el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), montoneros, las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias).

En 1970 acontece un hecho que termina por desestabilizar completamente al General Juan Carlos Onganía: el asesinato del General Pedro E. Aramburu a manos de montoneros.

El régimen sobrevivió con el General de brigada Roberto Marcelo Levingston, quien intentó ampliar las bases sociales para controlar el proceso y quiso fundar un movimiento nacionalista y popular que no tuvo éxito, no se ganó a las masas, y perdió el apoyo de los medios financieros y las grandes empresas. En este marco se designó, como nuevo interventor de la Provincia de Córdoba al Dirigente Camilo Uriburú. El 21 de mayo de 1971 la CGT, convocó a una masiva protesta social, en oposición a la intervención de la provincia. Dicha protesta se conoció con la denominación de *El Vivorazo*, en alusión a las declaraciones realizadas por Camilo Uriburú. La gravedad de los hechos produjo la renuncia de dicho interventor y la destitución del General Roberto M. Levingston, el cual es sucedido por el Teniente General Alejandro Agustín Lanusse.

El objetivo real del Teniente General Lanusse, era que si la apertura democrática finalizaba con el triunfo del peronismo, no debía permitirse, entonces, que el candidato sea el Coronel Juan Domingo Perón, por lo tanto, el Teniente General Lanusse insistía en la necesidad de una institucionalización negociada. Finalmente, en mayo de 1973 anunció que todo funcionario que no hubiera renunciado hasta el 25 de agosto de 1972 y fijado domicilio en el país, estaba imposibilitado de ser candidato, con ello desaparece el Teniente General Lanusse y Perón como posibles candidatos.

En las elecciones de 1973, gana las elecciones el partido FREJULI (Frente Justicialista de Liberación), que llevaba como candidatos peronistas al Dr. Héctor José Cámpora y Vicente Solano Lima.

En aquella época, se decía que el Coronel Juan D. Perón tenía una política pendular, es decir sus decisiones se inclinaban por momentos hacia la derecha y por momentos hacia la izquierda. La mejor expresión de eso era que, su secretario privado José López Rega, apodado el Brujo, hombre que fundó la Triple A (Asociación Anticomunista Argentina) una organización parapolicial que combatiría a las formaciones especiales. Mientras tanto, su secretario político era un joven vinculado a montoneros, la organización guerrillera de origen peronista más poderosa. Esta conraindicación, estallaría durante el breve gobierno camporista, en el que grupos de una y otra facción ocuparon edificios públicos por la fuerza. La situación provoco la renuncia de Héctor J. Cámpora que duró solo 49 días en la presidencia y la inmediata convocatoria a elecciones.”²

“Cuando Perón expresó su voluntad de volver a ejercer la primera magistratura del País, Héctor J. Cámpora y Solano Lima renuncian a sus cargos (13/07/1973), siendo ocupados por el presidente de la cámara de diputados Raúl Lastieri, este llamó nuevamente a elecciones resultando elegido como presidente y vicepresidente con más del 60% de los votos, el General Juan D. Perón y su esposa María Estela Martínez.”³

² Bruno Paula, Kwiatkowski Nicolás, Tauber Ricardo. Sociedad en red 9. Editorial A-Z. Bs As. 2000. Pag. 197-200.

³ Rogio Patricia. Argentina en el mundo contemporáneo “Grandes Procesos de la Historia Argentina”. Recopilación bibliográfica. Cátedra de Argentina en el mundo contemporánea. Pag.49-67.

“Juan D. Perón regresa al país el 20 de junio de 1973 en un hecho conocido como la Masacre de Ezeiza, la izquierda de montoneros y el aparato de la derecha sindical de la CGT, se enfrentaron por el control del palco de honor con un saldo de 13 muertos y 365 heridos.”⁴

“Al año siguiente, en febrero de 1974, el jefe de la policía cordobesa, Domingo Navarro, encabezó un golpe de estado en el que colaboraron grupos de choque de la burocracia sindical. Como resultado de este Navarrazo (así se lo conoció), el gobernador que era cercano a la tendencia, fue derrocado. Juan D. Perón lejos de condenar la acción y restituir al funcionario dispuesto, decretó la intervención de la provincia colocando como nuevo gobernador a un militar, que puso en marcha una política de persecución y fuerte represiva en contra del movimiento obrero.

El tercer Gobierno de Juan D. Perón (1973 - 1974) estuvo signado por permanentes conflictos entre sus seguidores de izquierda y derecha, lo cual se vio reflejado, en el acto del día del trabajador el 1° de mayo de 1974, la ruptura con los montoneros que se resistían a creer que el propio líder estuviera favoreciendo la destrucción de su poderío, llegó ese día en el que se explicitaron en la guerra de canticos las profundas diferencias del movimiento. Las columnas de la tendencia terminaron de sacar a Juan D. Perón de sus casillas cantando: *...que pasa General, está lleno de gorilas el gobierno militar...* a lo que el líder respondió tratándolos de *estúpidos e imberbes*. Proferidos los insultos, los cerca de sesenta mil manifestantes que habían aportado a la tendencia, se retiraron de la plaza de mayo dejando expuesta la ruptura del movimiento.”⁵

“La situación amenazaba con salirse de control, a tal punto que en junio, Juan D. Perón amenazó con renunciar. Tres semanas después, un paro cardíaco le provocaría la muerte. El fallecimiento de Juan D. Perón el 1 de julio de 1974, dejó al país sin el único dirigente con suficiente autoridad como para contener las explosivas tensiones sociales que venían acumulándose. María Estela Martínez de Perón, carente de toda experiencia política asumió la Presidencia de la Nación,

⁴ Caraballo Liliana, Charlier Noemí, Garull, Liliana. La dictadura testimonios y documentos (1976-1983). Editorial universitaria de Bs As. 1998. Pág. 59.

⁵ Adamovsky Ezequiel. Historia de las clases populares en Argentina 1880-2003. Editorial sudamericana. Bs As. 2012. Primera edición. Tercera parte (1973-2003). Pág. 307-308.

desde donde pronto fue blanco fácil de las presiones de la derecha y de la patronal. Los empresarios se lanzaron inmediatamente a la ofensiva, la CGT por su parte no encontró ya motivos para subordinarse a la política del peronismo y volvió a su tradicional táctica de golpear primero, para negociar después. Cuestionado por los empresarios y sin el apoyo sindical, José Ber Gelbard, ministro de economía, debió renunciar, con su alejamiento se puso fin al intento de concertación económica que había intentado Juan D. Perón. El pacto social fue remplazado por políticas cada vez de manera más abierta, favoreciendo al gran capital local e internacional”.⁶ Como comprobaría los trabajadores en los meses por venir, esto significaba que, con María Estela Martínez de Perón en el poder, el partido peronista se alejaba definitivamente de su función histórica de contención, pero a la vez, de la clase obrera para enfrentarse ahora abiertamente contra sus intereses. Por lo pronto las dificultades económicas, que ya eran visibles en la segunda mitad de 1974 se multiplicaron durante el año siguiente.

“El 2 de junio de 1975, Celestino Rodrigo fue nombrado ministro de economía (amigo de López Rega). El nuevo equipo económico quería liberar los precios, poner fin a la sobrevaluación del precio, mejorar los precios agrícolas, estimular las inversiones privadas, incrementar los precios de los bienes y servicios públicos, disminuir el déficit presupuestario, mantener bajos los niveles salariales y sobre todo quebrar el nivel de los sindicatos. A este gran ajuste se lo denominó *el Rodrigazo*.”⁷

El 6 de noviembre María Estela Martínez de Perón, declaró el estado de sitio por tiempo indeterminado y a comienzos de febrero dispuso que el ejército se ocupara de tareas de represión interna. “Las provincias del noroeste fueron puestas bajo control de los militares que organizaron en Tucumán el llamado “Operativo Independencia”, por el que pronto acabarían con el foco que el ERP había establecido allí.

⁶ Adamovsky Ezequiel. Historia de las clases populares en Argentina 1880-2003. Editorial sudamericana. Bs As. 2012. Primera edición. Tercera parte (1973-2003). Pág. 313-314..

⁷ Carballo Liliana, Charlier Noemí, Garull, Liliana. La dictadura testimonios y documentos (1976-1983). Editorial universitaria de Bs As. 1998. Pág. 69.

En verdad, la dictadura se fue imponiendo de manera paulatina. De hecho, todavía con Juan D. Perón en la presidencia, el *Navarrazo* había dejado instalada una dictadura de tipo limitada sobre el territorio cordobés y, ya con María Estela Martínez de Perón, el noroeste había quedado sumido en la misma realidad, con *el operativo independencia*⁸. Inmediatamente después de la caída del ministro de economía Celestino Rodrigo, los planes para la instauración de una dictadura en toda la nación se hicieron evidentes. La propia María Estela Martínez de Perón le abrió el paso, con el visto bueno de la CGT, se apoyó en las fuerzas armadas para garantizarse la gobernabilidad y puso al ministerio del interior en mano de un militar con amplios poderes. Para septiembre, el Ejército ya tenía intervenida 14 Provincias y participaba cada vez más en las decisiones del gobierno. En octubre, un decreto autorizó al ejército a *aniquilar el accionar de los elementos subversivos* en todo el territorio Nacional. Que la *subversión* a aniquilar, no era solo la de los guerrilleros, estaba claro. Los medios de comunicación presentaron entonces insistentemente a los militares como la mejor solución para poner también cotos a la guerrilla febril, según la engañosa expresión que difundieron en esos días el líder de la UCR, Ricardo Balbín y otras figuras.”⁹

Ya para febrero de 1976, el deterioro de la autoridad de María Estela de Martínez, ya no tenía retorno. Como las principales entidades patronales se habían lanzado a fogear un clima golpista, la presidenta realizó un último intento para retener su apoyo designando a un nuevo ministro de economía, que traía bajo el brazo un plan similar al de Celestino Rodrigo. Este nuevo plan fue la señal de alerta para el reinicio de las ascendentes luchas sociales. Desde el 8 de marzo se reactiva la coordinación de las resistencias, que ahora incluyeron la renuncia de María Estela Martínez de Perón.

⁸ Adamovsky Ezequiel. Historia de las clases populares en Argentinas 1880-2003. Editorial sudamericana. Bs As. 2012. Primera edición. Tercera parte (1973-2003). Pág. 325.

⁹ Adamovsky Ezequiel. Historia de las clases populares en Argentinas 1880-2003. Editorial sudamericana. Bs As. 2012. Primera edición. Tercera parte (1973-2003). Pág. 325-326.

“La Fuerzas Armadas irrumpen una vez más un proceso constitucional desplazando a la Presidenta María Estela Martínez de Perón un 24 de marzo 1976, se presentaron entonces antes la desencadenada opinión pública como la única opción que tenía el país para superar el estado de caos en el que había caído por la irresponsabilidad de los políticos *demagógicos*.”¹⁰

La doctrina de la seguridad Nacional, con su concepto de guerra interna permanente, fue el soporte ideológico de las Fuerzas Armadas Argentinas en la tarea de disciplinar a la sociedad, eliminando para ellos a los denominados subversivos. Para los militares, no eran únicamente los integrantes de las organizaciones guerrilleras (ERP, Montoneros), si no, en realidad todos aquellos ciudadanos que tampoco se ajustaban según sus códigos al ideal de hombre argentino. Todos estaban incluidos en la categoría *enemigos de la Nación*.

“Con el argumento de *seguridad interna*, el enemigo se encontraba en el seno de la sociedad, los militares utilizaron todos los instrumentos del estado para sembrar el terror en la población y provocar su desmovilización a partir de una verdadera *cultura del miedo*.”¹¹ Cabe resaltar que la última dictadura fue cívico-militar, con el apoyo activo del sector financiero y empresarial, de los Estados Unidos y el FMI, de la iglesia y de los principales medios de comunicación, también recibió el apoyo pasivo de buena parte de la población, que en los últimos meses se habían hartado del escenario cotidiano de violencia política y crisis económica, y que creían que los militares traerían el ansiado regreso al orden.

El nombre que eligieron para el nuevo régimen *Proceso de Reorganización Nacional* (PRN), era bien indicativo de sus verdaderas intenciones. Aunque irrumpieron con la excusa de la lucha contra la guerrilla (que de verdad ya para entonces estaba prácticamente desarticulada), sus objetivos eran muchos más amplios: buscaban sentar bases para un profundo cambio en el modelo del país.

¹⁰ Caraballo Liliana, Charlier Noemí, Garull, Liliana. La dictadura testimonios y documentos (1976-1983). Editorial universitaria de Bs As. 1998. Pág. 73.

¹¹ Caraballo Liliana, Charlier Noemí, Garull, Liliana. La dictadura testimonios y documentos (1976-1983). Editorial universitaria de Bs As. 1998. Pág. 73.

“Las fuerzas armadas argumentaban, que se habían visto obligadas a interrumpir el funcionamiento del sistema democrático representativo, porque había un vacío de poder. A su vez, este existía porque los sindicatos habían devorado al estado, con sus reclamos, la cuestión entonces, era como disciplinar a los trabajadores. Para ello designaron al economista liberal, José Martínez de Hoz, que fue ministro de economía durante 5 años. El cual intentó combatir la inflación con medidas drásticas, como el control de los salarios afectando directamente la capacidad de compra y el consumo de la población trabajadora.”¹²

Para esa época, se había consolidado en el mundo capitalista el predominio el capital financiero sobre el capital productivo, comenzando a ser más rentable destinar el dinero a la especulación financiera que a las inversiones destinadas a la producción. “La banca internacional comenzó a recibir un creciente flujo de dinero proveniente de los países exportadores de petróleo. Dada la imposibilidad de destinar este capital a la actividad productiva en los países mas desarrollados, comenzaron entre el 78 y 81 a conceder fuertes sumas de crédito a los países periféricos. En consecuencia, estos aumentaron su volumen de endeudamiento externo y por lo tanto su dependencia con el exterior.”¹³

A su vez queda claro que el objetivo del plan represivo, era acabar con los mejores referentes sociales y paralizar al resto de la población mediante el terror, de modo de quebrar cualquier resistencia y despolitizar la vida nacional.

El 24 de marzo de 1976, con el Golpe de Estado, ese modelo represivo se consolido a nivel nacional, y a nivel internacional mediante el llamado *Plan Cóndor* para los países sudamericanos, y con el total apoyo de los Estados Unidos.

Si bien los golpes de estado fueron una constante que atravesó toda la historia Argentina del siglo XX, la última dictadura militar tuvo características propias. Implementó un Estado Terrorista, incorporando aparatos represivos clandestinos para imponer un modelo económico que favoreciera aun más a los sectores poderosos.

¹² Rogio Patricia. Argentina en el mundo contemporáneo “Grandes Procesos de la Historia Argentina”. Recopilación bibliográfica. Cátedra de Argentina en el mundo contemporánea. Pag.49-67.

¹³ Caraballo Liliana, Charlier Noemí, Garull, Liliana. La dictadura testimonios y documentos (1976-1983). Editorial universitaria de Bs As. 1998. Pág. 75.

A partir del Golpe, la Junta Militar suspendió todas las garantías constitucionales, impulso la disolución del Congreso Nacional y declaró caducos los mandatos de las autoridades del Estado; intervino el poder judicial, suspendió los partidos políticos, la libertad de expresión, asociación y prensa, e instaló una férrea censura en los medios de comunicación.

El Estado Terrorista, implantó además un tipo de represión clandestina que, mediante la persecución política, el secuestro, la desaparición de personas, la creación de centros clandestinos de detención, tortura y exterminio, instaló el terror generalizado en toda la población. El terror como método lograría un progresivo proceso de desarticulación de cualquier forma de oposición, dejando profundas marcas en la sociedad.

A pesar del terror reinante y de la pasividad con el que parte de la población había recibido la llegada de los militares, partes de las clases populares encontró el modo de resistir la dictadura. Todavía en 1977 las acciones de las organizaciones armadas tuvieron cierta visibilidad. Pero su desconexión respecto del común de la población ya era total. Llevando la tendencia militarista al paroxismo, en 1979 la conducción de montoneros, desde el exilio ordenó una absurda contraofensiva que resultó en una enorme pérdida de vidas para los jóvenes que participaron. Para entonces, ya no quedaron dudas de que la estrategia de la lucha armada había sido derrotada, no solo en el territorio militar, sino también políticamente.

Durante este gobierno no solo fueron víctimas los guerrilleros, muchos delegados sindicales sufrieron igual suerte, como así también representantes estudiantiles, monjas y sacerdotes comprometidos con los más humildes, abogados de presos políticos, periodistas, académicos independientes, artistas contestatarios y en general personas que de cualquier manera participaban del vasto movimiento que se había desarrollado en los años previos, tanto organizaciones armadas (ERP, Montoneros, FAR) y las organizaciones no armadas (movimiento de sacerdotes para el tercer mundo, unión de estudiante secundarios (UES), la JP regionales, la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), y la Juventud Universitaria Peronista (JUP)). Los grupos armados montoneros y ejército revolucionario del pueblo, se adjudicaron varios secuestros y atentados, e iniciaron la lucha armada.

Uno de los eventos más significativos de montoneros fue el asesinato del Jefe de Policía y coordinador de la triple A, Comisario Alberto Villar, lo cual da como resultado el inicio del estado de sitio nacional.

La percepción de un aislamiento internacional creciente, condujo a la junta militar a producir campañas de prensa en el exterior para disminuir las críticas internacionales. En esa dirección aprovecho la organización del campeonato mundial de futbol de 1978. Así el proceso pretendió capitalizar el triunfo del seleccionado argentino y mejorar la imagen del gobierno.

Para ese entonces, la unidad monolítica que la Junta Militar ,quería presentar a la población, estaba dividida, todos los miembros abalaban los métodos represivos pero diferían en apetencias de poder y ambiciones políticas, generando una división de tres grupos: uno conformado por el Almirante Emilio Massera, el cual criticaba el sistema económico de Martínez de Hoz, el segundo grupo lo integraban el Comandante Jorge Rafael Videla y el Teniente General Roberto Viola, estos apoyaban al ministro de economía Y en el tercer grupo se encontraba el General Luciano Benjamín Menéndez, General Guillermo Suarez Mason y el General Ramón Camps, estos últimos eran los más extremistas y creían que la dictadura debería continuar por tiempo indeterminado.

En julio de 1978, Argentina retoma el conflicto histórico con Chile por el Canal Beagle y las tres islas al sur de este: Nueva, Picton y Lennox, este conflicto alcanzó su punto más álgido en diciembre del mismo año, pudiendo incluso llevar a dos naciones hermanas a una guerra sin precedentes. Luego con la intervención del Papa Juan Pablo II este conflicto llega a su fin.

En septiembre de 1979, llegan representantes de la comisión interamericana de los derechos humanos y reciben numerosos testimonios de violaciones a los derechos humanos. El Gobierno y los medios de comunicación obstaculizaron la acción de la comisión.

“Durante 1980 se incrementaron las dificultades financieras, los planes económicos naufragaban, lo cual llevaría a un cambio político. El Gobierno debió salir en auxilio del sistema bancario, el cual disminuía su reserva y aumentaba la deuda. A razón de esto, la política económica entro en crisis y arrastro no solo al

ministro sino también a la junta militar. Concluido el plazo previsto para el mandato del Comandante Jorge R. Videla, en Marzo de 1981 asumió al poder el Teniente General Roberto Viola, que tenía la misión de restablecer un gobierno constitucional en un plazo de tres años. En medio de una situación compleja, falta de consenso, cuestionamiento sindical y político, Viola intentó una política menos dura y acercamiento con partidos conservadores, incluso se permitió un poco de libertad de prensa al igual que un gabinete compuesto con un número menor de militares. “¹⁴

Por primera vez durante la dictadura, la cúpula de la iglesia comenzaba a hacer oír su disconformidad y a reclamar por los principios republicanos y el retorno a la democracia. Se había formado la multipartidaria, el Partido Justicialista (PJ), el Partido Radical (UCR), la democracia cristiana y el partido intransigente, hicieron un compromiso para no aceptar una salida democrática condicionada por los militares, sino que exigían una plena vigencia de la constitución. “La veda política terminó en 1981, pese a la afirmación de los militares de que *las urnas están bien guardadas*.”¹⁵

“El Teniente General Leopoldo Fortunato Galtieri lo reemplazó en diciembre de 1981 al General Roberto Viola, teniendo el auspicio de los EEUU. Puso en el ministerio de economía al Dr. Roberto Alemann, quien con su receta clásica de desinflación, desregulación y desestatización agudizó la recesión que incrementó las protestas de sindicalistas y empresarios.

La única forma de parar el descontento popular sin dar la salida política que el pueblo quería, era recuperar una parte de nuestro territorio que había sido arrebatada por los ingleses un siglo y medio antes, en 1833: las Islas Malvinas. Si lo lograba, la ciudadanía no solo se olvidaría de sus reclamos sino que lo consagraría como héroe nacional. Sin pensarlo dos veces, y creyendo que para esto también tendría el aval de los EEUU, y que Inglaterra no reaccionaría con

¹⁴ Bruno Paula, Kwiatkowski Nicolás, Tauber Ricardo. Sociedad en red 9. Editorial A-Z. Bs As. 2000. Pag. 201-202.

¹⁵ Pigna, Felipe. Historia Argentina: Procesos socioeconómicos, políticos y culturales. Video colección vol. 10 (1976-1983).

enfrentamiento velico por unas islas ubicadas en el fin del mundo, se embarco en guerra el 2 de abril de 1982. “¹⁶

“La ocupación de las islas del atlántico sur fue sencilla, dado que había escasa dotación militar inglesa en las mismas. Todos los argentinos eran consientes de que la ocupación de las Malvinas era un acto de soberanía.

En Inglaterra, el gobierno conservador de Margaret Thacher no se quedo con los brazos cruzados, convenció a los ingleses de ir a guerra. Gran Bretaña consiguió el apoyo de la comunidad europea y del consejo de seguridad de las Naciones Unidas. Este ultimo voto una resolución declarando a la Argentina “Nación agresora”, por lo que debía cesar las hostilidades y retirar las tropas.

Los países latinoamericanos dieron su apoyo a la Argentina y Cuba ofreció sus conocimientos para la defensa estratégica de la isla, que no fueron tomados en cuenta por los militares argentinos. EEUU, en cambio, ofreció su ayuda logística a Inglaterra.

El 2 de mayo un submarino ingles disparo 2 torpedos contra el crucero General Belgrano y lo hundió cuando se encontraba fuera de la zona de exclusión. Las Fuerzas Armadas Argentinas responden hundiendo varios barcos ingleses. Esto llevo a un clima de euforia en la población argentina por un supuesto triunfalismo logrando la solidaridad de toda la población en donaciones para un fondo patriótico.

El 15 de mayo los ingleses comenzaron el desembarco en las Islas Malvinas, que definió la derrota argentina. El 14 de junio se firmaba la rendición, todas las fuerzas argentinas pasaban a ser prisioneras de guerra, y se perdieron todos los armamentos, equipos y abastecimiento. Habían muerto 730 personas, la mayoría jóvenes soldados, y casi un millar mas estaban heridos. La gente se encontró abruptamente con la cruel realidad y se sintió burlada por un gobierno que, nuevamente, no había respetado la vida de sus hijos.”¹⁷ Estos, sin experiencia militar fueron a luchar obligados a una guerra mal planificada, mal dirigida, con

¹⁶ Rogio Patricia. Argentina en el mundo contemporáneo “Grandes Procesos de la Historia Argentina”. Recopilación bibliográfica. Cátedra de Argentina en el mundo contemporánea. Pag.74-80..

¹⁷ Rogio Patricia. Argentina en el mundo contemporáneo “Grandes Procesos de la Historia Argentina”. Recopilación bibliográfica. Cátedra de Argentina en el mundo contemporánea. Pag.80-84.

mucho armamento inservible y donde la corrupción reinante los había desprovisto de elementos esenciales (abrigo y alimentos) que les enviaban sus familiares.

“El Teniente General Leopoldo Fortunato Galtieri debió presentar su renuncia el 17 de junio. La Junta Militar no se quedo de acuerdo en la nominación de su sucesor, que entonces fue nombrado solo por el Ejército. El General Reinaldo Bignone, asumió sus funciones como presidente el 1 de julio, casi al mismo tiempo que el buque ingles liberara a miles de prisioneros argentinos en Puerto Madryn. El General R. Bignone realizó una apertura política y planteo que las elecciones serían en Marzo de 1984. El déficit comercial, mas el aumento desmedido de la deuda externa y los gastos de la guerra llevaron a montos de deuda extraordinarios, los cuales, el Dr, Domingo Cavallo, Presidente del Banco Central, transfirió al estado nacional.”¹⁸

Los partidos políticos, por su parte exigieron la precisión de las fechas de elecciones, y lograron que se fijara para el 30 de octubre de 1983. Con lo cual, comienzan a debatir listas para dichas elecciones.

Ante la decadencia del gobierno militar, los medios de comunicación comienzan a hacer eco de las denuncias de familiares de desaparecidos.

A fines de abril, la Junta Militar da a conocer un documento final sobre la guerra contra la subversión y el terrorismo. En septiembre decretan la ley N° 22.294 que establece una autoamnistia y prohíbe la investigación y juzgamiento de los hechos vinculados a las fuerzas armadas.

El 29 de octubre de 1983 se levanta el estado de sitio. Al día siguiente, 30 de octubre, se estrenan los DNI y se realiza la votación, la cual da como victorioso a la formula Dr. Raúl Alfonsín – Dr. Víctor Martínez de la UCR con el 52% de los votos.

El 10 de diciembre de dicho año finaliza la última dictadura militar, para la asunción de un nuevo gobierno democrático liderado por el Dr. Raúl Alfonsín.

¹⁸ Bruno Paula, Kwiatkowski Nicolás, Tauber Ricardo. Sociedad en red 9. Editorial A-Z. Bs As. 2000.

Después de 18 años de exilio el General Perón asume su tercera presidencia el 12 de octubre de 1973. Desde la Secretaría de Salud, el Dr. Liotta coordinó un equipo de técnicos que elaboraron una propuesta conocida como SNIS, Sistema Nacional Integrado de Salud, cuyo objetivo era unificar el sector público de salud e integrarlo con la seguridad social. La propuesta generó numerosas resistencias siendo una de las más fuertes la de los dirigentes sindicales y la corporación médica. El proyecto aprobado finalmente por el Congreso Nacional mantenía muy poco del original y su aplicación estuvo condicionada por la inestabilidad política e institucional de la época, ya que el golpe de 1976 la derogó inmediatamente. Los largos períodos de interrupciones militares y la ausencia de acuerdos básicos sobre cuestiones centrales para la vida democrática y el desarrollo económico y social del país agudizaron el déficit de capacidades estatales pusieron en evidencia la imposibilidad de contrarrestar las fuerzas centrífugas en el plano económico, político, ideológico y social de la época. Las dictaduras imprimieron a las políticas estatales un claro sesgo autoritario y decisionista que contribuyó en gran medida a explicar los procesos de reformas y contrarreformas y la superposición de organismos, funciones, procedimientos y normativas. Un ejemplo de lo antedicho fueron los intentos de centralización / descentralización del sector salud en la Argentina, que resultaron erráticos, asistemáticos, con marchas y contramarchas en función de las diferentes perspectivas que predominaron en el diseño de las políticas públicas, en contextos de gran volatilidad política e institucional

Después del golpe de 1976 se agudizó la descentralización, se debilitó claramente el protagonismo del estado. Desde entonces el Estado Nacional fue transfiriendo en establecimientos hospitalarios de su dependencia a las provincias y municipios. A su vez la pérdida de la capacidad orientadora y fiscalizadora del Estado permitió el desarrollo de un mercado de servicios de salud, consolidándose el modelo prestador de servicios que comenzaba a tecnologizarse.

En la actual Ciudad de las Artes se llevaban a cabo las tareas de inteligencia (espionaje, boicot, secuestro, tortura, análisis y procesamiento de información, etc...) las cuales fueron el núcleo central de la represión en Córdoba, los encargados de esta tarea eran los miembros del destacamento de inteligencia 141.

La Universidad de Córdoba también fue intervenida, bajo el marco regulatorio establecido a través de la Ley 21.276, puesta en vigencia 5 días después de que la junta militar realizara el Golpe de Estado. Con el objetivo de asegurar la mejor formación de la juventud argentina, el gobierno de facto disolvió todos los órganos de decisión colectiva, como asambleas universitarias, consejo superior y consejos directivos y consultivos, y nombró en su lugar interventores militares para dirigir estas instituciones.

Uno de los objetivos de los uniformados era la persecución de profesores y alumnos, y su posterior expulsión de los claustros universitarios, para poder desarticular cualquier intento de organización disidente. La mayoría de las sanciones, en consecuencia, se llevaron a cabo según lo dispuesto por el art. N°7 de dicha legislación *queda prohibido, en el recinto de las universidades, toda actividad que asuma formas de adoctrinamiento, propaganda, proselitismo o agitación de carácter político o gremial, docente, estudiantil y no docente.*¹⁹

En relación a este artículo, el Comodoro Jorge Luis Pierrestegui, delegado militar de la UNC, emitió una resolución en abril de 1976 en la que determinaba el modo en que se iba a implementar el cumplimiento de esta norma, por la cual no iban a ser admitidos en ninguna dependencia universitaria, *quienes desarrollen alguna de las actividades prohibidas*. En este caso, el nuevo rector dispone que, “las medidas serán aplicadas previa información sumarística que será suministrada por los organismos competentes en el área de seguridad”. Sumado a esto anunciaba que las sanciones serían comunicadas al resto de las universidades del país para impedir que los alumnos y docentes pudieran pedir el traslado y continuar con sus respectivas carreras en otros lugares.

¹⁹ Estudiantes de UNC Facultad de Filosofía y Humanidades. Documento de la última dictadura: testimonio de la intervención militar en la UNC. Provincia de Córdoba.

De acuerdo con las resoluciones de la época, reviste especial interés la designación de comisiones asesoras, integradas por profesores de la casa para colaborar con la reorganización de la Facultad de Filosofía y Humanidades, tanto en el orden administrativo como docente. Así bajo la firma del mayor Ricardo Romero, delegado militar a cargo de la institución, se establece en distintas resoluciones en el año 1976 que las comisiones producirán dictamen de asesoramiento en todo lo que fuere consultada por la autoridad del gobierno de la Facultad.

Unos meses antes de producirse el Golpe de Estado, algunos docentes y no docentes de las facultades eran expulsados de las instituciones, con diversos motivos, entre ellos fueron los que tenían cargos docentes designados por concurso o interinamente fueron declarados en comisión y por el mismo motivo fueron destituidos posteriormente, o fueron dados de baja conforme a lo establecido en el art. 6to de la Ley 21.276, donde se establece la cesantía para los que constituyan un factor real o potencial de perturbación del normal funcionamiento del organismo al cual pertenecen.

Dentro de los acontecimientos mencionados, son escasos los hechos relacionados con la participación de la historia de las/os enfermeras/os luego del golpe militar. La CONADEP Comisión Nacional Sobre Desaparición De Personas en 1984 registra 38 enfermeros desaparecidos en ese periodo.

“Muchos de ellos, mas de los señalados, sufrieron desaparición forzada dentro de los propios lugares de trabajo en el área asistencial. Pero en estas instituciones no parecen recordar los hechos, ni los mencionan”.²⁰

El abordaje de este tema por parte de los profesionales de enfermería está siendo nulo o escaso en la provincia de Córdoba, no obstante en otras provincias como en Santa Fe se están realizando investigaciones sobre los enfermeros desaparecidos en la última dictadura militar. “Estas acciones para mantener viva la memoria no parten de las asociaciones profesionales, escuelas de enfermería y

²⁰ Morrone Beatriz. Soltando Amarras: Claves para comprender la historia pendiente de la enfermería argentina. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Suarez Año 2012. Pág. 132.

centros de estudiantes de enfermería; parten de la militancia de los sobrevivientes que entendían y entienden la participación y compromiso como modo de vida y de ejercicio profesional”.²¹

Según el marco histórico de esta última dictadura militar en Argentina y la profesión de enfermería presente, se realiza este trabajo de investigación con el objetivo de conocer las repercusiones en el desempeño del profesional de las enfermeras en el ámbito comunitario, asistencial y docencia.

Supuestos teóricos:

- El ejercicio profesional de enfermería se caracterizó por profundizar la dependencia de otras profesiones y el individualismo en las relaciones entre pares.
- La enseñanza de enfermería durante la última dictadura militar, estuvo centrada en aspectos técnicos de la profesión y escasa o nula promoción del pensamiento crítico y autónomo de los estudiantes.

²¹ Morrone Beatriz. Soltando Amarras: Claves para comprender la historia pendiente de la enfermería argentina. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Suarez Año 2012. Pág. 146.

Capitulo 2

Metodología:

La investigación se llevo a cabo, mediante un estudio histórico, se opto por un diseño polifónico que permita cruzar referencias y relatos de diferentes actores sociales.

Se eligió este tipo de estudio, porque permite reconstruir el pasado de la manera más objetiva y exacta posible, para lo cual de manera sistemática se recolecta, evalúa y sintetiza evidencias que permitan obtener conclusiones.

Este estudio está enmarcado por una metodología cualitativa, con el propósito de explorar las relaciones sociales y describir la realidad tal como la experimentan sus correspondientes protagonistas.

Actores Sociales: el estudio se llevo a cabo recurriendo a fuentes primarias los cuales fueron enfermeros que ejercieron la profesión, a nivel asistencial, comunitario y en la docencia universitaria, en la Provincia de Córdoba.

Se tomaron en cuenta diferentes escenarios; instituciones asistenciales, comunitarias y docencia universitaria.

Dentro de las instituciones asistenciales se selecciono, la Maternidad nacional y la Maternidad provincial, por el hecho de que durante la dictadura militar las presas políticas fueron llevadas a dar a luz a dichas instituciones como lo refiere el libro testimonial de ex presos políticos de Córdoba, Eslabones. Además se tomo instituciones neuropsiquiátricas, como el Hospital Colonia Santa María de Punilla y el Hospital Neuropsiquiátrico Provincial ubicado en la Capital, para conocer si lo que paso a nivel nacional en las instituciones de salud mental, se vivió de la misma manera en la Provincia de Córdoba.

De la comunidad se seleccionó una referente, ya que el el trabajo comunitario que se realizaba en los barrios, era considerado peligroso, enfermería al ejercer en ese ámbito pudo haber sufrido las consecuencias de la dictadura en el accionar diario.

Del escenario de la docencia universitaria se tomo en cuenta, la Escuela de Enfermería, de la Facultad de Ciencias Médicas, dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba, institución donde se vivió cambios, persecuciones y despidos a docentes para corroborar como fueron los hechos en ese ámbito.

Para comenzar este estudio se recurrió al archivo provincial de la memoria (D2) con el fin de conocer de la existencia de algún enfermero que haya permanecido preso durante ese lapso de tiempo. Esta institución permitió establecer contacto con la asociación de ex presos políticos, quienes facilitaron el acceso a un colega. Otros informantes fueron contactados, por referencias obtenidas de profesores y colegas.

Para llevar a cabo la búsqueda de información, se utilizaron entrevistas abiertas en profundidad y focalizada con guía de temas, con inclusión de dispositivo mecánico como grabadora.

La entrevista en profundidad está definida como, reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. (Taylor y Bodgan, 1994 cp. Rincón C., 1995). Ella permite acercarse a las ideas, creencias, supuestos mantenidos por otros. También es definida como una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a comportarse como tal. (Rodríguez, Gil & García, 1996).

Lo focalizado se asocia con el hecho de concentrar en un solo punto un conjunto de cosas, conceptos y cuestiones referidas a un tema y a un contenido. Para lo cual se establecieron dimensiones, que buscaron motivar al entrevistado, para que dé información sobre el tema en cuestión.

Las dimensiones indagadas en los tres escenarios abarcaron aspectos como:

Cambios producidos en el ambiente laboral

- ✓ En el tipo de pacientes que se asistía.
- ✓ En el accionar profesional con pacientes presos.
 - Modo de interactuar.
 - Conocimiento de la situación.
 - Pautas, normas, modos predeterminados para trabajar en esos casos.
 - Consecuencias en profesionales de estas situaciones.

Cambios en las relaciones laborales

- ✓ Entre los mismos colegas había que cuidarse de lo que se conversaba.
- ✓ El trato con los superiores.
- ✓ Relaciones entre colegas y con los superiores.
- ✓ Limitación de lo que se hablaba, o se comentaba entre colegas.

Cambios a nivel personal

- ✓ Sentimientos.
- ✓ Recursos para sobrellevar la situación social de conflicto.

Procedimiento: sobre la base de los criterios definidos con anterioridad para la selección de los informantes claves y tomando en cuenta el objetivo de la investigación, y el contexto en el que se llevo a cabo, se seleccionaron ocho (8) informantes claves, de un colectivo de enfermeros que habían ejercido la profesión, durante la última dictadura militar en la Provincia de Córdoba.

Informante 1: Enfermero operativo del Hospital Colonia Santa María de Punilla, ex preso político.

Informante 2: Jefa de departamento de enfermería, del Hospital Córdoba.

Informante 3: Docente de la Escuela de Enfermería, Facultad de Ciencias Medicas, Universidad Nacional de Córdoba.

Informante 4: Enfermera operativa que ejercía en el Hospital Nacional de Clínicas.

Informante 5: Enfermera operativa del Hospital Neuropsiquiatrico, exiliada, luego docente cesanteada de la Escuela de Enfermería de la Ciudad de Rio Cuarto.

Informante 6: Enfermera operativa comunitaria del Centro de Salud de Barrio Comercial.

Informante 7: Enfermera operativa de la Maternidad Nacional.

Informante 8: Supervisora de Enfermería de la Maternidad Provincial.

Al haber transcurrido 36 años de la última dictadura militar, se presento la dificultad, de que al comenzar la búsqueda de los actores sociales involucrados en este estudio, parte de ellos no se encontraban físicamente en la Provincia de Córdoba, otras de las dificultades encontradas fueron que algunos de los informantes no quisieron dar testimonio, otros no se encontraban ejerciendo la profesión en la provincia de Córdoba en ese momento y otros no lograron ser localizados.

En el primer contacto que se realizo por vía telefónica con las personas, se les hacia una breve referencia sobre la temática de la entrevista, ante lo cual la primera respuesta manifestada por los entrevistados, fue de estupor. Luego en el encuentro cara a cara, al poder explicar con detenimiento los objetivos que perseguía esta investigación, en ocasiones se generaba un ambiente confortable, donde las personas lograban mantener una conversación distendida. Dos entrevistados se negaron a firmar el consentimiento informado, manifestando la

autorización verbal a utilizar su testimonio y permitir el uso de la grabadora para registrar la entrevista.

Las entrevistas se llevaron a cabo en los lugares sugeridos por los actores sociales, a tal forma que los entrevistadores se pusieron a entera disposición para lograr un ambiente cálido y cómodo para el entrevistado. Los ámbitos que más predominaron fueron, sus propios domicilios, lugares de trabajo o cafés.

Para constatar la correcta elección de las dimensiones, se realizaron 3 entrevistas pilotos, entre la segunda semana del mes de julio y la primera semana del mes de agosto, donde surgió la necesidad de orientar y reformular las dimensiones.

Posteriormente se aplicaron las versiones finales de los temas, desde la primera semana del mes de agosto, hasta la segunda semana del mes de octubre del año 2012 en 8 entrevistas, las cuales se desarrollaron en un tiempo total de una hora y media aproximadamente cada una.

Análisis: luego de la realización de las entrevistas, se procedió a transcribirlas textualmente, y reducirlas a los aspectos relevantes según las dimensiones. Posteriormente se procedió a una lectura en profundidad de todas las entrevistas con el fin de detectar aspectos comunes, que llevaron a determinar categorías para agrupar la información, logrando así un análisis más acabado.

Las categorías seleccionadas fueron: visión del contexto, experiencias personales, y la percepción de la enfermería en ese momento histórico. Cada una de ellas a su vez presenta ejes temáticos que permiten ajustar y simbolizar los hechos descriptos por los propios actores, permitiendo ampliar el contexto de vida y relacionando los hechos, con el fin de realizar una descripción lo más completa posible.

Capitulo 3

Hallazgos.

Categoría: Percepción del contexto

Eje temático	Hallazgos
Visión del contexto donde se desarrollaba la profesión	<p>En el escenario hospitalario la visión del contexto según los informantes, se basaron en dos enfoques diferentes, por un lado la mayoría del colectivo de enfermería se posicionó en un lugar de omisión con respecto a la realidad de ese momento, como lo refieren los siguientes relatos, <i>“...yo no me acuerdo que haya habido interferencias en el lugar de trabajo por lo que estaba sucediendo políticamente... en ese momento no sabíamos lo que estaba sucediendo... el que no militaba, el que no estaba en un grupo político no sabía bien lo que estaba pasando”</i>.</p> <p><i>“yo trabajé con total libertad como era lo que se esperaba de los puestos que fui ocupando...”</i></p> <p><i>“...en mi trabajo, en mi desempeño y que fuera de mi conocimiento yo no tuve ningún tipo de restricciones, ni prohibiciones, ni reglamentaciones...”</i></p> <p><i>“...no hubo despidos por cuestiones políticas, no hubo cambios de puestos por cuestiones políticas, no conocía yo ninguna reglamentación que prohibiera nada...”</i></p> <p>El otro enfoque que surgió, es el de ciertos actores sociales que estaban comprometidos con la situación que se vivía a diario, teniendo conciencia de la realidad social, política y económica en la que se estaba sumergiendo la salud a causa del gobierno de facto... <i>“el 76’, fue un vuelco, porque ya empieza a deteriorarse el sector público, ellos ya vienen con la idea de la privatización...”</i></p> <p><i>“el deterioro nosotros en la maternidad los vivimos desde el 76’, el deterioro progresivo, porque había todo un cambio donde salud de tener el 6% pasó al 1,4% y el presupuesto”</i></p>

para los militares subió al 40%, subió 40%, se lo llevaba todo el presupuesto militar, todo, entonces lógicamente que no teníamos cosas y cuando nos llegaban, nos llegaba lo que no necesitábamos” “...era trabajar a nivel personal para solucionar los problemas que generaba el propio aparato del estado”

“...inmediatamente que asume Martínez de Hoz todo es privado, el deterioro de las obras sociales normales fue inmenso...”

“la avanzada que hace el ejercito es básicamente porque quería destruir todo lo que era salud y que finalmente lo lograron, por eso después comienzan a aparecer las clínicas, las prepagas”

A nivel hospitalario el recorte de presupuesto, llevo a una caída de la calidad de atención, por la sobrecarga de pacientes y la carencia de recursos materiales, así lo manifiesta un informante clave, *“...empieza el problema grave de que la mayor parte de los partos...terminaban en la maternidad provincial y empieza a deteriorarse rápidamente el servicio porque cae el presupuesto, antes teníamos un servicio modelo y esto llega de tal forma que la OPS saco el presupuesto del servicio modelo... empezó el vaciamiento de los hospitales públicos, que es una política de estado implementada por los militares...”*

En los mismos nosocomios los controles eran más estrictos, como por ejemplo en los hospitales escuela que dependían de la Universidad Nacional de Córdoba *“... se controlaba mucho... había un régimen dentro de otro régimen... nosotros teníamos una dictadura dentro del hospital...”*

“...vos tenias el supervisor que era el que estaba velando por estas normas de conductas creadas por el hospital , pero

tenías un jefe de sala que venía y te controlaba todo ... a las jefas de sala se les decía las cavas y los cavos... ósea era un grado como del ejercito ... realmente un régimen muy duro y afuera otro”

“... el director caía a las dos de la mañana o a cualquier hora ... a ver todo ...”

Así mismo un relato refiere que las/os enfermeras/os se sentían seguros dentro de las instituciones, “...el lugar donde te sentías protegida era en las instituciones, porque el peligro estaba en la calle, en lo comunitario...adentro de las instituciones no te venían a molestar, te sentías protegido...”

En el ámbito comunitario la situación no fue la excepción, si bien la prohibición no fue de forma directa, estaba marcado el trabajo comunitario como sospechoso, ...“el trabajo extramuros nunca se prohibió totalmente con un decreto o con papeles, había que firmar cuando uno se iba, cosa de controlarte...”

“...trabajar en el centro de salud era otro riesgo, porque por algo allanaban el centro de salud varias veces, buscaban la leche, entre la leche...siempre trataban de justificar que algo había”

“...se firmo en tiempos de militares un compromiso de los estados, para la atención primaria donde una de las cosas era, la condición de agua potable, la mantención de servicios básicos para la comunidad, donde se hablaba de la participación comunitaria, y todo esto era lo mal visto...” “y recuerdo que lo de Alma Ata se firma en tiempos de esa dictadura...”“...justo hubo en la última dictadura todo el movimiento por el agua, el ómnibus, etc, y nosotros estábamos identificados, si vos lees la declaración de Alma Ata es exactamente lo que hacíamos, el gobierno firma la

declaración de Alma Ata y se contradice con la realidad...”

En el ámbito de la docencia universitaria, específicamente en la Escuela de Enfermería, de la Universidad Nacional de Córdoba, se reflejaba la situación que se estaba viviendo a nivel país, suspendieron todas las representaciones democráticas, sustituyéndolas por un sistema rígido, verticalista y autoritario de interventores, como dejaron a entrever los siguientes testimonios, *“la escuela es un espejito del mundo, es un espejito de la Argentina...”*

“...los controles eran todo el tiempo, en la puerta de la universidad el milico con el arma, en la calle...”

“... ese funcionamiento del estado se traslada a las instituciones...”

“todo tenía que estar mandado de dirección y rendido a dirección, había gente como ahora que estaba con la dirección, que era amiga, que está cerca, también era una posibilidad de negocio, de negociar cosas, cosas del quehacer cotidiano, pero era muy autoritario y muy cerrado”

“...era muy estricto... la directora de la escuela era una autoridad muy fuerte, aparte con mucha disciplina”

“la vice directora... era una persona muy controladora y muy dominante... era realmente Videla con vestido...”

“la Escuela de Enfermería era como un antro, como un centro religioso todo muy estricto”

La Escuela de Enfermería mantuvo una actitud sumisa y ordenada ante los acontecimientos que ocurrían *“... eran temas de los que no se hablaba directamente, mientras había otras facultades como la de Psicología y la de Filosofía donde esto era un hervidero, porque sabían bien lo que estaban pasando, lo difundían, los perseguían, esta escuela no.”*

“...yo creo que la escuela hizo una cuestión silenciosa de

	<i>esto, como que estaban apartados...”</i>
Relaciones entre pares, con los pacientes y jefes o superiores	<p>Relaciones entre pares: La dictadura con su régimen logro inculcar la desconfianza en la gente, disgregando los grupos de trabajo cotidiano, por el hecho de que todos podían ser un peligro o una amenaza, y en algunos casos llevo a romper lazos de solidaridad, como un enfermero refirió “... hubo enfermeros... que nos vendieron, nos entregaron, el ejercito trajo lista, no venía a buscar a cualquiera al azar”.</p> <p>Como también hubo particularidades en que los enfermeros fueron solidarios, arriesgándose por ayudar a sus compañeros de trabajo, así lo refería un actor social de la maternidad provincial, “ya en el 76´ si tuvimos dos o tres oportunidades en que fue necesario poner el cuerpo mal, porque podría haberme traído algunos problemas serios, pero no iba a ser yo la que entregue a una enfermera...es decir esas cuestiones en las que uno podía ser solidario y exponerse estábamos dispuesto a hacerlo, o por lo menos yo estaba dispuesta a hacerlo...”. En la institución la comunicación fue reducida a círculos de mayor confianza, “En general se hablaba poco, hablábamos mas con los médicos, que nos conocíamos y dos o tres enfermeras que teníamos mas, digamos, inclinación mas a decir esto no puede ser...si hay una justicia que ponga en funcionamiento el aparato de la justicia... como vamos a permitir que una parturienta dé a luz encadenada, esto no lo podíamos aceptar, entonces esto yo lo podía discutir con dos o tres personas muy de mi confianza, después no porque no sabias con quien hablabas...tenias que cuidarte”</p> <p>En la maternidad nacional según el relato de la entrevistada , vivió una situación donde tuvo que dar explicaciones sobre el</p>

accionar de una colega, *“.....me llamaron una vez al rectorado a mi porque yo trabajaba en sala de parto y una señora que había sido de la gremial...un día ella repartió boletines o algo así y yo estaba en la sala de parto con ella y con otras más, me llamaron al rectorado a ver qué sabía...que voy a saber yo, a mi no me hace ninguna propaganda, a mi no me habla de política y aunque hablara no iba a decir, a mí que me importa meterme en eso”*.

En la comunidad, según las manifestaciones afirman relaciones basadas en el respeto, lo que se vio reflejados en la siguiente expresión, *“la relación con los compañeros fue muy buena. Excelente incluso había una cuestión de solidaridad, entre los que ideológicamente pensábamos mas en lo social, que era lo prohibido... y otros que no lo pensaban, pero que lo respetaban”*.

En la docencia, lo que refleja el relato de una informante que ejercía en la escuela de enfermería, es que la actitud por parte de los niveles superiores en ese momento, fue generar relaciones de complicidad con ciertos docentes, compañeros de trabajo que pudieran informar lo que hablaban sus colegas, en todo momento, de esta forma mantener un control estricto de todo lo que pudiera pasar en dicha institución *“... era la lucha de un pueblo ofuscado por esas dos directoras y un grupo de dos o tres más, y pensábamos alguien le dice a Dora lo que nosotras hablábamos porque como es posible que nosotras estábamos diciendo tal y tal cosa y al día siguiente venimos y ella ya tenía toda una respuesta, no una respuesta amable, sino respuesta cohesiva sobre el tema... alguien le está diciendo... era una cosa de mirarse una a la otra...”*

Relación con los pacientes:

Hubieron Enfermeros que plantearon una relación diferente al brindar el cuidado, fomentando la independencia a pacientes con enfermedades mentales, esta situación fue tomada por el gobierno militar como comunista, como lo menciona el enfermero que ejercía en ese lugar, *“en aquella época se logro tener la mejor atención de la gente ...se estaba demostrando que los pacientes no estaban tan loco, que se puede llegar a generar espacios más importantes con una atención más humanizada”.... “algunos trabajaban, teníamos una especie de cooperativa...eso los dignificaba”.*

En las maternidades, el hecho que se atendieran los partos de las presas políticas, llevo a las enfermeras a prestar atención directa a las mismas, en las entrevistas se puede distinguir dos tipos de relaciones diferentes que surgieron de esta interacción, en la maternidad nacional, la entrevistada refirió: *“preciosas chicas, yo decía como puede tener una hermosa criatura tener a su hijo en sala de parto encadenada...y ahí tenían habitaciones solas que ahí las ponían a ellas, y después los bebes parece que después se los llevaban a las familias o no sé lo que hacían con los bebes...” “para nosotras era normal... estaba el policía ahí y nunca nos quedábamos solas...estaba el policía siempre y ella con las manos encadenadas, tenia al bebe, estaban un tiempo reglamentario, 24 o 48 horas...y después la llevaban no se a donde...a ellas generalmente no se les daba el chiquito, se lo separaba enseguida en la sala de partos, eso vi, pero no se le daba mal trato...toda la atención era tal cual como tenía que ser, cuando salía de ahí no se...” “lo que me acuerdo es que eran chicas muy bonitas y muy jóvenes, decía mi hijo: mama vos*

tené cuidado con eso, yo decía hay te lo juro que me da pena de ver las chicas tan hermosas y tan chicas, y él me decía pero vos no sabes de lo que es capaz esa chica, esa chica que vos le estas limpiando, curando, acariciando, son guerrilleras mamá, ya formadas desde chicas, si ella tiene la posibilidad de irse y te tiene que matar a vos te mata...” “y nosotros como cualquier paciente la atendíamos...pero siempre con las manos encadenadas a la cama y el policía en la puerta, así que nosotros no teníamos ningún peligro, y ni preguntarle nada, ni nada, era ¿hola como estas, no perdes sangre?” “...yo no sé cómo llegaban, porque nunca las vi llegar, ya estaban en la sala de pre parto o decían ahí sube una guerrillera de consultorio, así y eso era todo...”

En la maternidad provincial el actor social manifestó, “...yo voy a tomar la guardia a la mañana me entero que habían tenido una parturienta presa que no habían dejado casi acercarse, que había tenido el parto...encadenada, que disponían de una sala que estaba aislada... la sacaban enseguida, en cuanto tenía el chico la tenían 10 o 15 minutos...enfermería estaba en la sala de partos, enfermería era la socia del silencio, no le podes exigir a la gente que se inmole, no podes, si se podría haber acercado en algún momento y preguntarle el nombre y a quien llamo, tal vez si yo hubiera estado lo hacía...”.

“hay quienes están dispuestos a jugarse y quienes no porque ni siquiera conocen, ni les interesa conocer lo que está pasando afuera, y eso es muy frecuente en enfermería...”

En la comunidad se apunto de forma específica a que las personas, familia y comunidad adquieran habilidades, hábitos y conductas que fomenten su auto cuidado, en el marco de la promoción y prevención de la salud, en el relato de enfermera

	<p>y paciente se daba mediante <i>“...un compromiso social, tenias que trabajar con participación comunitaria, tenias que armar redes yo me acuerdo que armábamos redes de tuberculoso, de hipertensos, si queríamos pelear por agua potable armábamos redes de familias que tenían diarreas...”</i></p> <p>En el ámbito de la docencia universitaria la relación con los estudiantes en la Escuela de Enfermería era disciplinada y rigurosa, como lo manifiesta este relato... <i>“...pero eran estrictas y las jefas de cátedras, era un sistema muy estricto...”</i></p> <p>Relación con superiores.</p> <p>En el ámbito hospitalario, las relaciones entre los niveles jerárquicos para con los operativos eran autoritarias, verticalistas, como lo refiere la entrevistada, <i>“el trato que se tenía para el personal de nivel operativo por parte del nivel de conducción, era un trato tremendo, o sea no solamente el exigir sino también el destrato...”</i></p> <p>En la Maternidad Nacional se reflejo esta situación, la cual manifiesta una informante que fue llamada a declarar al rectorado, <i>“...a mi me llamaron al rectorado y ahí te hacían declarar lo que sabias...”</i></p>
--	---

Según el relato de los informantes claves, se lograra reconstruir la historia de lo que sucedió, contado desde los enfermeros, esta profesión vivió la época de la misma manera que las demás personas, solo que falto una voz que relate lo sucedido.

En Córdoba la situación socio-político y económica no presento diferencias con el resto del país, en este ámbito de la salud se vivió un cambio significativo donde los profesionales de enfermería comenzaron a sentir, con el comienzo del gobierno de facto, lo que es la privatización de la salud, se instaló un poderoso proceso de mercantilización de la salud, de pérdida de derecho y la carencia de recursos, con los cuales tenían que administrar el cuidado. Ciertas instituciones que eran modelos en la atención de la salud, reconocidas mundialmente dejaron de serlo, no por un deficiente accionar de los profesionales de enfermería, si no por políticas de salud de origen privatistas, que generaron un vaciamiento que llevaron al deterioro de la salud pública de calidad. A pesar de este ataque enfermería continuo prestando su servicio de manera solidaria, la cual fue una acción que el gobierno de facto no pudo tolerar.

Colegas que buscaron generar un cambio en su lugar de trabajo, fueron perseguidos, amenazados, secuestrados a causa de plantear una perspectiva diferente en la administración del cuidado, un ejemplo claro de esto, es el hospital Colonia Santa María, donde se fomentaba la independencia de los pacientes con trastornos mentales, brindándoles espacio físico y recursos para que pueda reinsertarse en la sociedad, atreves de una cooperativa que funcionaba en el mismo hospital, donde ellos realizaban diferentes actividades que motivaban su independencia, incluyendo a su familia y sociedad. Dicha institución fue utilizada para fines propios del gobierno militar. Pasando los primeros años de la dictadura, los hospitales neuropsiquiátricos sufrieron la descentralización sanitaria, es decir la transferencia de los hospitales nacionales a la órbita provincial, se instalan políticas tendientes a la disminución del gasto público y la menor responsabilidad del Estado Nacional en las áreas sociales, marcando un desentendimiento por parte del gobierno.

Las instituciones hospitalarias fueron intervenidas, en la mayoría se sustituyó el personal jerárquico y a cualquier persona que no estuviera de acuerdo con este régimen, siendo ocupados estos cargos, con civiles de extrema derecha allegado a su ideología, para controlar y aplicar sus políticas, mediante relaciones

verticalistas, autoritarias, que generaban miedo y desconfianza, fomentaban el individualismo y la dispersión de los equipos de trabajo.

En las instituciones hospitalarias el ambiente que se vivía era de estricto control, sobre todo en los hospitales dependientes de la Universidad Nacional de Córdoba, los cuales aumentaron su exigencia respecto a normas de conducta, enfatizando el cuidado de la imagen de las enfermeras.

En el ámbito comunitario surge un acontecimiento irónico, en plena dictadura militar, septiembre de 1978, se firmo la Declaración de Alma Ata la cual incluía políticas sociales y económicas que estaban orientadas a cumplir el objetivo de proteger y promover la salud, mediante la acción conjunta del equipo de salud y el pueblo, en una participación comunitaria que comprendía como actividades mínimas, la educación sobre los principales problemas de salud y sobre los métodos de prevención y de lucha correspondientes; la promoción del suministro de alimentos y de una nutrición apropiada, un abastecimiento adecuado de agua potable y saneamiento básico, etc, lo cual exige y fomenta en grado máximo la autorresponsabilidad y la participación de la comunidad y del individuo en la planificación, la organización, el funcionamiento y el control de la atención primaria de salud, sacando el mayor partido posible de los recursos locales y nacionales y de otros recursos disponibles, y con tal fin se logra mediante la educación apropiada de las comunidades y la participación. Esta declaración en Argentina, no podía ser implementada debido a que, primero el trabajo comunitario estaba mal visto, era considerado subversivo, segundo que cualquier actitud de participación o actividad de convocatoria que se realizara, también era considerada peligroso y por ende reprimida.

Si bien en el ámbito de la universidad, en facultades como, Filosofía, Letras, o Psicología, se vivió un hervidero, la escuela de enfermería se mantuvo aislada del contexto socio- político, manteniendo una postura de omisión en relación a lo que sucedida en el País.

Gran cantidad de profesionales de enfermería, declararon una mirada aséptica con respecto a los acontecimientos socio políticos que marcaron al conjunto de la sociedad argentina, dejando ver la naturalidad de omisión que presenta la profesión de enfermería.

Centraron su mirada en la mera cuestión técnica, práctica que a diario lleva a la alienación, limitando la posibilidad de autonomía.

Cabe resaltar algunos lazos de solidaridad, que lograron subsistir en este contexto de desconfianza y miedo, de no saber con quién se podía hablar, de no saber quién era el otro, que se podía decir y que había que callar, características impuestas para marcar la vida social y colectiva, fomentando el individualismo y así evitar que las personas, en su lugar de trabajo, se agrupen y organicen para poder enfrentar y luchar colectivamente.

Con respecto a las relaciones interpersonales en ese periodo histórico (1976 - 1983) en general en la sociedad se basaron en la desconfianza y la incertidumbre de no saber en quien confiar, esto no fue una excepción en las relaciones que mantenían los enfermeros entre pares. Ciertos enfermeros informaban a las autoridades sobre actitudes de colegas que les parecían sospechosas, sin tener en cuenta que esta denuncia ponía en peligro la vida de dicho colega. En cambio, hubo enfermeros que pudieron haber delatado a colegas y no lo hicieron, arriesgando su propia vida.

También se vivieron relaciones de respeto mutuo entre colegas, con diferentes ideologías, donde se sabía cuál era la postura tomada por cada uno y así mismo se respetaba.

Las relaciones enfermero - paciente en las maternidades de la Provincia de Córdoba, presentaron características especiales debido a que vivenciaron partos de presas políticas, las cuales eran escoltadas por personal militar, estos no se apartaban de la habitación, donde se encontraban solas, atadas y sin tener contacto con su hijo. El personal de enfermería prestaba cuidado a las parturientas de manera restringida, sin poder hablar más de lo necesario referido a su estado de salud y sin saber el paradero futuro de dichas madres e hijos. El pensamiento colectivo de enfermería se veía influenciado por la teoría de los dos demonios que

había impuesto dicho gobierno en conjunto con los medios de comunicación. Dicha teoría supone que durante la última dictadura militar en Argentina y en algún tiempo anterior a ella, se dio un contexto de violencia generado por dos extremos: la guerrilla (demonio 1) y las Fuerzas Armadas (demonio 2). En este contexto de violencia quedo en el medio, toda la población civil que no formaban parte de ninguno de estos grupos y que pasaron a ser víctimas inocentes de los enfrentamientos que se dieron entre los dos demonios.

Hubo particularidades donde las enfermeras presentaban un pensamiento contrario con el trato que se les daba a dichas pacientes, si bien no se podía manifestar dicho desacuerdo ni hacerlo público, pero estaban consientes de que no era la manera correcta de prestar atención.

Las relaciones con los superiores que tenían lugar en los diferentes ámbitos del ejercicio profesional y la docencia universitaria, presentaban ciertas características similares, como una marcada delimitación de dichas jerarquías, con relaciones totalmente autoritarias, verticalistas, que imponían normas de funcionamiento a través del miedo, teniendo referentes que brindaban información dentro de los niveles inferiores, para poder conocer y controlar su accionar diario.

Tanto en la universidad como las instituciones hospitalarias que dependían de la misma, eran controladas por el rectorado, que era el lugar donde citaban a los enfermeros para que declaren situaciones sospechosas o dieran cuenta de algún accionar propio o de algún colega.

Categoría: Experiencias personales

Eje temático	Hallazgos
Sentimientos predominantes	<p>En el ámbito de la asistencia, el miedo llevo a tomar ciertas precauciones sobre el accionar diario, <i>“...estaba con mucho temor, entonces cuidando y controlando ciertas cosas”</i></p> <p><i>“...eran todos los días un sufrimiento de muerte y desaparición...y eso te impacta en lo emocional.”</i></p> <p>A su vez también hubo un testimonio sobre este sentimiento de miedo, diferente a lo que plantearon los demás actores, <i>“...miedo no, porque si no hacías nada, nada te hacían, a mí nunca me paso nada”.</i></p> <p>Este sentimiento expresado fue compartido, en el ámbito comunitario, según la referencia de la enfermera entrevistada, <i>“en realidad yo lo viví con mucho miedo y el ser enfermera, era como doble riesgo, digamos porque significaba un compromiso social, ese miedo coincidió con que yo era muy joven y los jóvenes eran vistos como peligrosos, lo social era visto como peligroso”</i></p> <p>La referente de la docencia universitaria refirió, <i>“el sentimiento que primaba era el miedo, el miedo a que te mataran, el miedo a que te llevaran preso, el miedo a que te quitaran todo lo que vos tenias, que te amenazaran y te tuvieras que ir y a no tener con que irte...el temor, la inseguridad, la incertidumbre y el no confiar en nadie”.</i></p>
Recursos individuales para la supervivencia en el campo profesional.	<p>En el ámbito asistencial los recursos que predominaron en los enfermeros fueron el silencio, la omisión y la obediencia, <i>“uno veía que había compañeros que desaparecían, gente que no se la veía nunca más, o sea y entonces te quedan dos caminos, o militas y te involucras o</i></p>

seguís... y tenes miedo, y nosotros optábamos por el camino del miedo... mientras uno mantuviera una conducta dentro de la institución... estaba esto de no poder hablar y nadie decía nada... ósea lo aceptaban...”

“...ese funcionamiento del estado se traslada a las instituciones, y bueno el que no adhería callaba, porque corría peligro si decía que no o se quejaba, no había posibilidad de manifestarse en nada, porque te mataban, no había posibilidad de queja de reclamo por más que hubiera sido justo”.

“...enfermería era socia del silencio, para una cosa o para otra, porque era probable que veían cosas...”

El recurso utilizado a nivel comunitario, tiene dos aspectos, por un lado el silencio, la precaución, y por otro encubrir el trabajo comunitario extramuro por una asistencia comunitaria enfocada, *“...yo que hice en ese momento ... lo que hice dentro de la profesión , una actitud de servicio, mas para la cuestión de lo domiciliario... enfocar para la salud, pero como estaba prohibido porque era mal visto lo social, la salidas a terreno eran mal vista, las enfocamos...como un servicio focalizado, en una persona por ejemplo con enfermedades como la tuberculosis, diarrea que eran indiscutibles...era tratamiento supervisado en terreno... a veces no se hablaba con la gente el problema social que es el que hay que hablar en la atención primaria, tratábamos de hacer el servicio que era lo permitido...”*

En la docencia universitaria los actores debieron adecuarse a las reglamentaciones impuestas por las autoridades para evitar consecuencias en su ámbito laboral, como lo refieren en sus testimonios *“...todo era*

	<p><i>muy controlado...había una planilla de asistencia y había que firmar antes de las 8 de la mañana y te trazaban una línea si llegabas después de las 8...”</i></p> <p><i>“... en principio del 81 me dejan cesante sin causa alguna, y quedo sin el cargo...”</i></p>
--	--

Según las experiencias de vida de los actores sociales, el principal sentimiento del colectivo de enfermería, fue el miedo. Esta fue la herramienta más utilizada a lo largo de todo el gobierno militar, para controlar, organizar y manipular, desde cualquier puesto de poder, ya sea implícito o no.

Exceptuando particularidades donde se vivió de diferente manera, expresando un sentimiento de tranquilidad, por el hecho de creer que a las personas que les pasaba algo, era por participar en cuestiones políticas, claro modo de convalidar el accionar de los militares.

La vulnerabilidad y el desconocimiento por el presente y el futuro de la sociedad los imponía en un contexto de incertidumbre, lo que los llevaba a elegir el camino más conveniente, según sus fortalezas y debilidades, entre estos caminos los más frecuentes fueron, el silencio, la aceptación, la obediencia, el tomar ciertas precauciones en el accionar diario para evitar quedar marcado con situaciones que fueran vistas como comprometedoras, y de esta forma poner en riesgo su trabajo y su vida.

En situaciones particulares algunos enfermeros encubrieron su trabajo, para lograr llevar a delante el ejercicio de la profesión en el ámbito comunitario, buscaron alternativas, que posibilitaran realizar un accionar, que no dejara de lado el contacto con la misma comunidad, tomando precauciones de los que se hablaba. Las salidas a terreno eran planificadas, solo para atender de forma domiciliaria a ciertas personas, con patologías específicas. Ante la evidente amenaza que representaba realizar un trabajo comunitario enfocado a lo social, que sería tener en cuenta las demandas y necesidades que presentaba la comunidad en ese momento.

En el ámbito de la universidad, los docentes eran constantemente controlado y observados en su accionar diario, por lo que también llevo a que se amoldaran a las reglas implementadas para poder subsistir debido a que unos meses antes de producirse el golpe de estado algunos ya eran expulsados de diferentes facultades, el modo de aplicar la censura consistió en no renovar las designaciones. Con el pretexto de eliminar a protestarios se inician depuraciones de los planteles docentes, revisión de programas de cátedra y destrucción de todos los proyectos pedagógicos, y de investigación que no se adaptaban al pensamiento intervencionista. Debido a esta situación enfermería tomo una postura de precaución y de sumisión ante todas las órdenes, con el fin de evitar el destino que sufrieron docentes de otras facultades.

Categoría: La percepción de los enfermeros en ese momento histórico

Eje temático	Hallazgos
En el ejercicio	<p>El perfil de enfermería, en el sector asistencial reflejó dos rasgos significativos, por un lado se encontraban enfermeros que consideraban a los pacientes inmersos en un contexto social, y por otro lado, se encontraban otros profesionales que los consideraban como un sujeto aislado, que necesitaba asistencia por un hecho particular.</p> <p>El primer perfil se manifiesta, en los siguientes testimonios:</p> <p><i>“...nosotros decíamos ¡no! un buen sueldo, un buen trabajo con el paciente”</i></p> <p><i>“...la enfermera debe defender los derechos de los pacientes...defiende los derechos de la mujer golpeada de los niños de la calle, por hacer de la enfermería una militancia también...no solo es cuestión de las estructuras profesionales, es lo que vos pansas...que hace que hagas una vida diferente...es lo que vos haces de la profesión, lo que te hace ser distinto.”</i></p> <p><i>“...si vos querías ser enfermera en una comunidad tenias que tener un compromiso social, tenias que trabajar con participación comunitaria, tenias que armar redes...”</i></p> <p>Con respecto al segundo perfil, se menciona, <i>“... por el solo hecho de ser enfermera...nosotras no estamos metida en esas cosas no...nosotros debemos atender al paciente en si nada mas...”</i> <i>“...yo creo que siempre en la maternidad nacional se trabajo muy bien...yo creo que en el verdadero lugar que se hacían las verdaderas técnicas...”</i>. <i>“...la atención era tal cual como tenía que ser...”</i></p> <p><i>“no fuimos participativos políticamente...uno nunca quiere verse involucrado en nada...”</i></p>

“...no participabar de eso porque quedaba mal, no va a estar un licenciada a los gritos en una asamblea a lo matón, eso no era para una licenciada. Esa es la historia, también hubo ahí algo de prejuicio”.

Esto de no involucrarse con nada lleva a que las enfermeras no peleen por las condiciones de trabajo para un mejor ejercicio de la profesión, como lo supieron hacer antes de dicho gobierno, *“hubo un deterioro importantísimo para enfermería primero que habíamos conseguido en el 72´...las seis horas...había sido un esfuerzo...que protagonizaron las propias enfermeras... en el 78´ por decreto nos sacan las 6 horas y ahí empiezan de nuevo las carpetas medicas.”* *“...fue un deterioro absoluto y hasta el día de hoy enfermería no ha podido recuperar su protagonismo”*

Una consecuencia muy marcada que quedo en enfermería como refiere dicha entrevistada, es el hecho de esconderse, el de no participar, *“... cuando la enfermera tiene una mirada diferente, demuestra que la tiene...en el accionar y no se esconde sino que sale a generar intercambios, pero por lo general se esconde, ojo que esta es una característica de las enfermeras después del terrorismo de estado...”*

Esto también se vio influenciado por la forma de amoldar que presentaban las instituciones asistenciales donde se ejercía la profesión, *“...se controlaba mucho la imagen. Siempre muy bien arregladas, muy bien pintadas, impecables los uniformes, para todo el mundo...en especial las universitarias...se controlaba mucho...una verdadera paranoia, era como un régimen”.*

“...la gente te mide por lo que puedes hacer, por lo menos

	<p><i>en el inicio, después ya no tanto, cuando uno ya adquiere la habilidad y destreza ya lo dejan de molestar.”</i></p> <p>En la comunidad el perfil estaba orientado a cumplir un rol importante, siendo el enlace entre el sistema de salud y la comunidad, <i>“...si vos querías ser enfermera en una comunidad tenías que tener un compromiso social, tenías que trabajar con participación comunitaria, tenías que armar redes...”</i></p> <p>La consecuencia apunto a la metodología de trabajo, marginando el trabajo comunitario y haciendo énfasis en el trabajo asistencial, como lo refiere la enfermera comunitaria, <i>“...después de todo eso, todo ese cambio hizo que el centro de salud pase a ser un centro bien centralizado, bien puertas adentro”.</i></p>
<p>En la docencia universitaria</p>	<p>En el ámbito de la docencia universitaria la Escuela de Enfermería siempre mantuvo una línea estricta, rígida, autoritaria alejada del contexto social y político, con una educación puramente técnica y centralizada en el accionar en las instituciones hospitalarias. Esto se ve manifestado en los siguientes relatos: <i>...“aunque enfermería, antes de la dictadura nunca había alcanzado a impregnarse, era una profesión con una costra dura de afuera para rascar, no había forma de que fácilmente se cambiara...enfermería estaba inmersa en un contexto muy estructurado, que es el modelo medico hegemónico, era como muy obediente a las pautas del paradigma dominante...”</i></p> <p><i>“...nuestra disciplina siempre fue muy aséptica a las cuestiones políticas”</i></p> <p><i>“:acá en la escuela...la cuestión política era casi, te diría innombrable yo creo que por las características de la gente que estaba...funcionaba como una verdadera escuela no</i></p>

como una facultad, ni con más libertad de pensamiento”

“la enfermería no cambio, a pesar de que había un pensamiento mas verticalista, autoritario y obediente, en realidad siempre hubo practicas, siempre se fue al hospital...no se vio afectado el funcionamiento académico, se vio afectado en su calidad de democratización del saber y todas esas cuestiones, pero en el funcionamiento académico con todas esas pautas y una modalidad totalmente academicista, direccionada, estructurada, pero en realidad las currículas se completaban técnicamente y no había pensamiento crítico, ni había esta cuestión de democratización del saber, ni análisis del contexto histórico- socio- político...”

Esta educación alejada de lo que sucedía en la sociedad permitió que la dictadura militar afiance los rasgos de sumisión, de respeto absoluto hacia las jerarquías, manteniendo una conducta basada en la obediencia y en el silencio, lo cual se ve reflejado en el siguiente testimonio, *“...yo creo que el impacto fuerte a las instituciones con los años fue, el estereotipar estas conductas de temor y desconfianza.”*

“...por más que vino la democracia, tardamos en volvernos flexibles...teníamos miedo de decir lo que pensábamos pero ya levábamos 6 años en democracia y todavía teníamos miedo de decir las cosas. Como que no es fácil, no es fácil cambiarlo así de un día para otro...”

El conjunto de enfermería generalmente orientaba su ejercicio profesional a la mera cuestión técnica, basándose en el modelo médico hegemónico que predominaba, el cual reduce a los individuos a su dimensión física aislándola de toda condición social, histórica y espiritual, teniendo una concepción de la enfermedad como ruptura, desviación y diferencia, y de la salud como normalidad. Esto funcionó así pero no significa que no hubo particularidades que no fueron representadas por el conjunto, que plantearon una visión diferente del accionar diario de enfermería, basándose en un enfoque biopsicosocial de la persona, comprendiendo que el hombre pertenece a un contexto, tiene una historia, vive en sociedad y se relaciona con ella.

El gobierno militar logró afianzar aun más los rasgos de individualismo y de descompromiso, que estaban presentes en la profesión de enfermería, lo que llevó a enfermería a cerrarse manteniendo la misma forma impuesta de aprender, comprender y hacer, sin buscar nuevas miradas, concepciones y modelos; anulando la posibilidad de generar una reflexión, sobre el propio accionar de la profesión que sirviera de ayuda para poder lograr un crecimiento como disciplina.

La profesión de enfermería necesita interactuar, es una carrera autónoma con su propio cuerpo de conocimiento, pero no puede desligarse de la sociedad, la misma si viera a los profesionales de enfermería actuando con academia, solidez y de una manera diferente a la tradicional, la reconocería como disciplina, pero por el contrario siempre se observó a enfermería evadiendo responsabilidades y emitiendo autoridad, y no organizándose para pelear por reivindicaciones propias de la carrera, como por ejemplo condiciones dignas de trabajo, esto se debe a la poca capacidad de organización que presenta el grupo de enfermería y la falta de solidaridad entre pares.

El trabajo comunitario, durante de la dictadura militar se vio afectado debido a que la participación de enfermería en la comunidad fue vista como una persona que generaba redes de participación con las diferentes instituciones que pertenecían al barrio, lo cual era considerado subversivo. Esto llevó a que el trabajo sea puertas adentro, centralizado, asistencialista y que la comunidad se limitara a asistir al

centro de salud solo cuando presente alguna patología sin tener una participación activa en su propia atención de salud.

Con respecto a la docencia universitaria, la carrera de enfermería siempre se ha caracterizado por modelos que permiten orientar el ejercicio de la disciplina, estos modelos están influenciados por el positivismo el cual sostiene como válida la neutralidad, la mirada objetiva y el funcionalismo, supuestos roles inalterables que juegan a favor de no abrir nuevos caminos. Se sigue reduciendo finalmente la práctica concreta a una cuestión técnica. El cuerpo de conocimiento de enfermería es escaso y las investigaciones existentes ,en su mayoría son de origen cuantitativa, basadas en el paradigma positivista, presentando un gran vacío de investigaciones orientadas a una metodología cualitativa, hecho antagónico debido a que enfermería es una profesión que debe reconocer a la persona, a la familia o grupo social, en su contexto y características individuales para realizar una valoración holística adecuada que le permita identificar sus necesidades afectadas. El arte del cuidado, es la utilización creadora y estética de la ciencia de enfermería. Se manifiesta en la relación interpersonal y en la utilización de diversas técnicas y procedimientos, donde se vinculan la reflexión, la integración de creencias y valores, el análisis, la aplicación del conocimiento, el juicio crítico y la intuición que permite crear el cuidado.

El plan de estudio que presenta la carrera de enfermería, en la Escuela de Enfermería, de la Universidad Nacional de Córdoba, presenta una curricula orientada a generar un cuerpo de conocimientos enfocado al accionar técnico, asistencial dentro del ámbito hospitalario. Dejando escasos espacios para materias que competen al ejercicio de los restantes ámbitos (comunitario, ético y legal, administrativo, docencia, etc.).

En la docencia nunca se fomento al cambio, hay particularidades de enfermeros que buscan generar el cambio pero a un ritmo lento y pausado, que puede adjudicarse a la falta de acompañamiento de los pares, a la imposibilidad de llegar a un consenso entre todos los enfermeros para apoyar al cambio, para ello se necesita ampliar el cuerpo de conocimiento orientándolo, no solo a enfermería, sino también a disciplinas que a su vez la complementan como politología,

psicología social, sociología, entre otros. Para generar cambios es necesario lograr un intercambio de opiniones, ideas basadas en conocimientos, que generen un debate, por tal motivo la profesión se ve estancada en una meseta sin avances, con predisposición al retroceso.

Como la educación de enfermería se baso en el aprendizaje repetitivo, el entrenamiento y la experiencia, más que en las ideas, el conocimiento y el aprendizaje, conlleva al que el graduado se encuentre más adaptado a depender del modelo medico hospitalario, que hacer uso de su poder para la solución de problemas. El clima social y la educación de enfermería, no estimulan el debate y la libertad de experimentar.

Capitulo 4

Conclusión

Con la finalización de este trabajo de investigación se alcanzó el objetivo planteado de conocer las repercusiones en el desempeño profesional de los enfermeros en el contexto laboral y educacional, durante la última dictadura militar, mediante el análisis del periodo histórico, a través de entrevistas realizadas a los actores sociales involucrados.

Se estudiaron 3 categorías: cambios producidos en el ambiente laboral, cambios en las relaciones laborales y cambios a nivel personal.

Los informantes no percibieron cambios significativos en el ambiente laboral, ni variaciones en el tipo de pacientes, sin embargo aquellos que ejercían en las maternidades refirieron, haber asistido ocasionalmente a pacientes presas. Esta situación para quienes se desempeñaban en la Maternidad Nacional no reveló alteración en el funcionamiento del hospital. Así mismo los que se desempeñaban en la Maternidad Provincial manifestaron que esta circunstancia estaba en conocimiento de pocas personas, en horario donde el movimiento de personal era limitado. Con respecto a la atención mujeres presas no existieron pautas, normas, ni modos predeterminados para trabajar con ellas de manera explícita.

Cambios producidos en las relaciones laborales fue otro aspecto indagado; al respecto manifestaron, que el personal jerárquico de los hospitales estatales fue sustituido en su totalidad por sujetos afines a la causa que imponían el control, la dispersión o detención o desaparición de personas y/o equipos de trabajo sospechosos. Este modo de funcionamiento mantenía alerta a los demás, que asumían un rol de observadores, limitaba la relación entre colegas y otros miembros del equipo de salud, en el ámbito de la docencia universitaria, se tenía precaución de temas de conversación y sitios de reunión, generando un clima de desconfianza generalizada que tenía relación con el cuidado de la propia vida. Todos estaban bajo sospecha.

En el ámbito comunitario se preservó un poco más el compañerismo y el respeto a las diferentes ideas que prevalecían en los equipos de trabajo para sobrellevar la

situación. Si bien el abordaje comunitario se vio recortado por considerarse peligroso y subversivo, los grupos que perduraron se abroquelaron al interior de los centros de salud, atendiendo la demanda espontánea.

En el abordaje de la dimensión relacionada con los cambios a nivel personal, develó aspectos de la subjetividad puesta de manifiesto la experiencia de cada actor social. Las manifestaciones de miedo, silencio, y sumisión fueron los sentimientos más frecuentes que caracterizaron los relatos de la mayoría de los enfermeros entrevistados, en los tres escenarios indagados.

Los recursos que utilizaron para convivir con el miedo fue, llevar adelante un accionar en forma silenciosa, sin preguntas y sin cuestionamientos brindando el cuidado de la mejor manera que pudieron hacerlo en ocasiones realizando acciones de manera encubierta, y en algunos casos antepusieron la preservación del trabajo, la vida propia y de su familia aceptando las reglas de juego que imponían las circunstancias. También estuvieron aquello que convalidaron el accionar militar, justificando sus acciones y metodologías

Recomendaciones:

Luego de la realización de este trabajo planteamos las siguientes sugerencias.

- Para enriquecer la historia sería importante que se realice una investigación del accionar de enfermería en los años previos a la última dictadura militar, esta investigación contribuiría en una continuidad de los hechos para comprender la historia de enfermería en Argentina. Como así también la realización de estudios históricos referidos a los años pos dictadura para lograr analizar de una forma más acabada las consecuencias que trajo para la profesión y que perduran hasta la actualidad.
- Toda situación social, política y económica que haya afectado a la Argentina, influyo directamente a la profesión de enfermería, lo cual es motivo para la realización de una investigación y análisis de tal situación, con el fin de contribuir a explicar y entender la historia de enfermería en el país.
- Cabe resaltar la importancia de la existencia de planes de estudio de la formación profesional, que contengan la asignatura Historia de la Enfermería, que permita tanto a los estudiantes como a los graduados, el derecho de conocer y reinterpretar la profesión. Por lo cual se hace imprescindible democratizar este espacio para avanzar.
- En lo que respecta a investigaciones en enfermería, sería necesario la explicación de los diversos métodos de investigación que existen y brindarle al estudiante herramientas para implementar dichos estudios, cualquiera sea el enfoque elegido, siempre teniendo en cuenta el objeto de estudio de la disciplina.

Bibliografía:

- Alberto Baldo, Gino Maffini, Guadalupe Samoluk, Maria Noel Tabera, 2006, La historia que nos pario, memorias del terrorismo de estado en el barrio, 1ª edición editorial colihuel, Cordoba.
- Asociación ex presos políticos de Córdoba, 2009, Eslabones, asociación de ex presos políticos de Córdoba 1ª edición, Córdoba.
- Bruno Paula, Kwiatkowski Nicolás, Tauber Ricardo. Sociedad en red 9. Editorial A-Z. Bs As. 2000
- Caraballo Liliana, Charlier Noemí, Garulli Liliana, 1998, La Dictadura (1976-1983) testimonios y documentos, Eudeba 1ª Edición, Buenos Aires.
- Estudiantes de UNC Facultad de Filosofía y Humanidades. Documento de la última dictadura: testimonio de la intervención militar en la UNC. Provincia de Córdoba.
- Ezequiel Adaamovsky, 2012, historia de las clases populares en la argentina desde 1880 hasta 2003, 1ª edición sudamericana, Buenos Aires
- Horacio Verbits, 2010, La Mano Izquierda de Dios Tomo VI, la última dictadura 1976-1983, edición sudamericana, Buenos Aires.
- Informe Conadep, 2008, nunca más, editorial Conadep, Argentina
- Liliana Caraballo, Charlier Noemí, Garulli Liliana, 2011, documentos de la historia argentina 1955-1976, Eudeba 2ª edición, Buenos Aires
- Liliana Garulli, 2011, los desafíos de la transición democrática 1983-1989, Eudeba 1ª edición, Buenos Aires.
- Marta Philp, 2009, memoria y política en la historia argentina reciente, una lectura desde Córdoba, editorial unc, Córdoba.
- Morrone Beatriz, 2012, soltando amarras: claves para comprender la historia pendiente de la enfermería argentina, 2ª edición Suarez, Buenos Aires.
- MSC Carlos Agustín León Román, 2006, enfermería ciencia y arte del cuidado, revista cubana de enfermería.

- Neil J. Salkind, métodos de investigación, 3° edición pearson,(buscar año y lugar)
- Pilar calveiro, 2008, Poder y desaparición, los campos de concentración en Argentina, 1° edición editorial colihue, Buenos Air es.
- Rogio Patricia. Argentina en el mundo contemporáneo “Grandes Procesos de la Historia Argentina”. Recopilación bibliográfica. Cátedra de Argentina en el mundo contemporánea.
- Santana Cardoso Ciro Flamarion, 1981, “introducción al trabajo de la investigación histórica, los pasos de una investigación histórica”, editorial crítica.
- Vasilachis de Gialdino, I y colab. 2007, Estrategias de Investigación Cualitativa. Biblioteca de Educación, Herramientas Universitarias. Editorial Gedisa. Primera reimpresión. Buenos Aires, Argentina.

Diccionarios:

- *Diccionario de la lengua española, 2001*, Diccionario real academia española, 22 edición.mo
- Diccionario Estrada sinónimo parónimos antónimos y homónimos, 2004, Editorial Estrada, Buenos Aires argentina.

Material audiovisual:

- Historia Argentina. Procesos socioeconómico, políticos y culturales (1973-1976) vol. 9, escuela superior de comercio carlós Pellegrini, universidad de Buenos Aires, Editorial Diana.
- Historia Argentina. Procesos socioeconómico, políticos y culturales (1976-1978) vol. 10, escuela superior de comercio carlós Pellegrini, universidad de Buenos Aires, Editorial Diana.
- Historia Argentina. Procesos socioeconómico, políticos y culturales (1978-1983) vol. 11, escuela superior de comercio carlós Pellegrini, universidad de Buenos Aires, Editorial Diana.

- Historia de la represión en Córdoba, estado terrorista, vol. 1
- Historia de la represión en Córdoba, comandos libertadores de América, vol. 2.
- Historia de la represión en Córdoba, la policía de la provincia, vol. 3.
- Historia de la represión en Córdoba, terrorismo de estado en el interior, vol. 4.
- Historia de la represión en Córdoba, construyendo nuestra identidad, vol. 5.
- Matías Herrera Córdoba, Lucía Torres, 2010 Buen Pastor, Una fuga de mujeres, largometraje documental, cine el calefón, Córdoba, Argentina.